



SÉPTIMA SEMANA

Cuidado de la creación de Dios

7
semanas de Pascua
temas de la *Doctrina Social de la Iglesia*

Al concluir la temporada de Pascua, experimentamos la belleza de la creación de Dios a través del aroma de las flores y el clima cálido de la primavera, disfrutando de la nueva vida que Cristo nos da en su resurrección. Mostramos nuestro respeto al Creador mediante nuestra custodia de la creación. Estamos llamados a proteger a las personas y al planeta, viviendo nuestra fe en relación con toda la creación de Dios. Este desafío medioambiental tiene dimensiones morales y éticas fundamentales que no pueden ser ignoradas.

Oración del cuidado de la creación de Dios

Dios de toda la creación,
¡Qué espléndido y majestuoso es el mundo que creaste!
Nos revela tu gloria; nos enseña sobre ti.
Cuando nos hiciste a tu imagen,
nos diste este mandamiento:
cuidar el mundo y todas las criaturas que hay en él,
porque esta es nuestra casa común.
Ayúdanos a ser buenos administradores
que te honran en el mundo que has creado
por el bien de toda la creación
y por las generaciones futuras.
¡Que tu justicia reine para siempre!
Amén.

uscbb.org/sjp

“Cuando se propone una visión de la naturaleza únicamente como objeto de provecho y de interés, esto también tiene serias consecuencias en la sociedad. La visión que consolida la arbitrariedad del más fuerte ha propiciado inmensas desigualdades, injusticias y violencia para la mayoría de la humanidad, porque los recursos pasan a ser del primero que llega o del que tiene más poder: el ganador se lleva todo. El ideal de armonía, de justicia, de fraternidad y de paz que propone Jesús está en las antípodas de semejante modelo”.

Papa Francisco, *Laudato Si'*, n. 82

La Escritura

“El Señor Dios tomó al hombre y lo puso en el jardín de Edén, para que lo cultivara y lo cuidara”.

Génesis 2, 15

La Tradición

“El dominio concedido por el Creador al hombre sobre los seres inanimados y los seres vivos no es absoluto; está regulado por el cuidado de la calidad de la vida del prójimo incluyendo la de las generaciones venideras; exige un respeto religioso de la integridad de la creación (cf. CA 37-38)”.

Catecismo de la Iglesia Católica, n. 2415